

Subjetivación intermitente: una lectura tourainiana de la migración transnacional

Intermittent Subjectivation: A Tourainian Reading of Transnational Migration

Héctor José Martínez Arboleya

hjmarbolea@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-2654-2361>

Universidad Autónoma de Chihuahua



Citar: Martínez, H. (2026). Subjetivación intermitente: una lectura tourainiana de la migración internacional. *Trayectorias. Revista en Ciencias Sociales, Nueva Época*, 26(57), 5-15.

DOI: <https://doi.org/10.29105/tys26.57-31>



Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia internacional

Creative Commons Atribución 4.0.



Volumen 26, número 57, pp. 5-15 | Universidad Autónoma de Nuevo León – Facultad de Filosofía y Letras (UANL-FFyL)

<https://trayectorias.uanl.mx> | Jul-Dic 2026 | ISSN: 2007-12052

Recepción del artículo: 16 de enero de 2026

Aceptación para publicación: 07 de junio de 2026

Publicación: 20 de julio de 2026

DOSSIER: MIGRACIÓN Y MOVILIDADES

Subjetivación intermitente: una lectura tourainiana de la migración transnacional

Intermittent Subjectivation: A Tourainian Reading of Transnational Migration

Héctor José Martínez Arboleya*

Universidad Autónoma de Chihuahua, Campus Parral

<https://orcid.org/0000-0003-2654-2361>

RESUMEN

Este ensayo analiza al sujeto migrante desde la sociología de la acción de Alain Touraine, mostrando cómo los trabajadores migrantes pueden constituirse en actores sociales frente al neoliberalismo global. Desde una perspectiva transnacional, examina las tensiones entre dominación y agencia, así como los procesos de resistencia y subjetivación. Identifica tres proyectos migratorios: desplazamiento, salida y movilidad colectiva. Además, cuestiona la modernidad por sus dimensiones emancipadoras y coloniales. Propone la noción de subjetivación intermitente, donde el sujeto emerge del conflicto, aunque enfrenta riesgos como la violencia estructural y el burnout. Finalmente, destaca el potencial transformador del sujeto migrante y sus alianzas colectivas.

Palabras clave: Migraciones internacionales, Alain Touraine, Sujeto, transnacionalismo, Sujetos migrantes

ABSTRACT

This essay analyzes the migrant subject from the perspective of Alain Touraine's sociology of action, showing how international migrant workers can become social actors in the face of global neoliberalism. From a transnational perspective, it examines the tensions between domination and agency, as well as processes of resistance and subjectivation. The essay identifies three migration projects: displacement, exit, and collective mobility. It also questions modernity by highlighting its emancipatory and colonial dimensions. The concept of intermittent subjectivation is proposed, whereby the subject emerges through conflict while facing risks such as structural violence and burnout. Finally, the essay underscores the transformative potential of the subject of migrants and their collective alliances.

Keywords: International Migration, Alain Touraine, Subject, Transnationalism, Migrant Subjects

SOBRE EL AUTOR

* Doctor en Ciencias Geográficas por la Universidad Laval. Profesor de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma de Chihuahua, Campus Parral | harbolea@uach.mx | <https://orcid.org/0000-0003-2654-2361>

INTRODUCCIÓN

Las migraciones internacionales contemporáneas plantean interrogantes fundamentales sobre la capacidad de agencia de quienes se desplazan. ¿En qué medida los migrantes pueden convertirse en actores de su propia transformación frente a las estructuras de dominación global? Este ensayo examina esta cuestión a través del marco teórico de Alain Touraine, específicamente su concepto de “Sujeto”, aplicado al contexto de los trabajadores migrantes transnacionales. La pregunta central que guía esta reflexión es: ¿en qué condiciones los migrantes pueden trascender su condición de “agentes” del capitalismo global para convertirse en “Sujetos” capaces de transformar tanto sus propias circunstancias como las estructuras sociales que los condicionan? Para abordar esta interrogante, se propone el concepto de “subjetivación intermitente”, mediante el cual se argumenta que los migrantes oscilan entre momentos de subjetividad transformadora y períodos de subordinación estructural.

En general, existen dos grandes perspectivas para explicar las migraciones humanas. Por un lado, los enfoques estructurales que se concentran en sistemas globales y relaciones de poder, otorgando a los individuos únicamente el rol de agentes. Como afirmaba Touraine (2007), el poder busca convencernos de que no somos Sujetos, sino “agentes” portadores de condicionamientos estructurales. Por otro lado, se encuentran los enfoques centrados en los actores que privilegian las experiencias y decisiones de las personas migrantes, considerándolas actores o incluso Sujetos sociales (Moctezuma, 2008). Sin embargo, el concepto de Sujeto rara vez se aborda con detalle en los estudios migratorios, siendo excepciones notables los trabajos de Feldman-Bianco et al. (2011) y Álvarez-Benavides (2020).

Para Touraine, el Sujeto no es simplemente el individuo consciente, sino la capacidad de un actor social de constituirse como portador de derechos universales mientras reconoce a otros como igualmente portadores de esos derechos. Esta capacidad emerge típicamente del conflicto con fuerzas que intentan reducir al individuo a mero objeto de dominación. En este ensayo, el “Sujeto migrante” es aquel que, a pesar de presiones asimilacionistas o marginalizadoras, mantiene un proyecto de vida autónomo que reconoce su dignidad y la de otros.

Este trabajo enfatiza dos facetas de la migración propuestas por Crépeau et al. (2009): la migración como lógica individual y colectiva en un espacio social, y como vector de transformación social. Los migrantes, además de ser víctimas de circunstancias estructurales o engranajes del capitalismo global, pueden convertirse en actores mediante sus decisiones y acciones cotidianas, deviniendo en un Sujeto intermitente. A través de sus experiencias, buscan y logran transformaciones personales, familiares y comunitarias, tanto en lugares de origen como de destino (van Hear, 2010).

Con sus estrategias y resistencias, los migrantes no solo contribuyen a configurar la globalización contemporánea, sino que evidencian las contradicciones del capitalismo. Algunos autores han explorado cómo ciertos actores migrantes refuerzan la resiliencia territorial frente a la globalización mediante innovación, creatividad y formación de redes (Assens y Abittan, 2012) y en general cómo la migración puede ser un proceso de transformación territorial (Castro-Escobar, 2019).

Este análisis se enfoca en trabajadores migrantes internacionales, excluyendo otras formas de migración como la estudiantil, forzada, interna o el turismo. La reflexión busca mostrar la utilidad del concepto de Sujeto tanto para inmigrantes emprendedores como para migrantes transnacionales, proponiendo un modelo del proceso de emergencia del Sujeto desde la perspectiva tourainiana.

Los migrantes y la modernidad

La noción de modernidad es fundamental porque es donde la imagen del Sujeto cobra significación (Touraine y Khosrokhavar, 2000). El proyecto migratorio y la capacidad de convertirse en actor varían según la situación inicial. Touraine (1965) distinguió tres tipos de proyectos de movilidad: (1) el desplazamiento, conducta heterónoma donde el migrante abandona su tierra por ausencia de trabajo; (2) la salida, conducta voluntaria en busca de movilidad social; y (3) la movilidad colectiva, conciencia de que las posibilidades individuales se inscriben en un movimiento colectivo como la industrialización.

La categoría del desplazamiento estaría más lejos del Sujeto migrante, mientras que la salida y especialmente la movilidad colectiva serían más próximas, pues la persona migrante muestra conciencia de ser actor capaz de construir su vida. La Organización Internacional para las

Migraciones [OIM] (2013) reconoce esta capacidad reflexiva al definir al migrante como quien toma “libremente” la decisión de migrar por “razones de conveniencia personal”. Sin embargo, esta definición simplifica la complejidad del proceso, pues la “libertad” de migrar se encuentra condicionada por factores estructurales que determinan las posibilidades reales de subjetivación.

El contexto migrante es sumamente complejo. Aunque todas las personas migrantes parecieran encontrarse en la modernidad, hay migrantes que se desenvuelven en entornos tradicionales que dificultan la emergencia del Sujeto. Otros se encuentran en fases de la modernidad entendida como reconocimiento de derechos universales y razón (Touraine, 1997), mientras algunos se sitúan en transición entre tradición y modernidad.

Incluso en los centros del progreso científico y tecnológico, cuando se gestionan las migraciones mediante discursos de odio y no se respetan los derechos humanos, o cuando las personas migrantes son expuestas a una violencia institucional irracional capaz de recluir a niños en jaulas, separar familias o deportarlas a países ajenos, difícilmente podría afirmarse que se está en la modernidad (Delgado-Wise, 2018). Como señala Touraine (2007), que haya países económicamente más avanzados no significa que estén completamente identificados con la modernidad.

La modernidad es complemento indispensable del concepto de Sujeto. Según Touraine, el Sujeto migrante se ha vuelto paradigmático en la modernidad, pues como escribió refiriéndose a Simmel: el emigrado es “viajero lleno de memoria al igual que de proyectos y quien se descubre y se construye a él mismo en ese esfuerzo de cada día por unir el pasado al futuro, la herencia cultural a la inserción profesional y social” (Touraine, 1992, p. 236).

No obstante, la modernidad constituye una narrativa eurocéntrica articulada desde cuatro proyectos hegemónicos: emancipación política, expansión capitalista, renovación filosófica y democracia popular (Rodríguez Caguana y Brito Alvarado, 2025). Ideales pretendidamente universales que, como toda hegemonía, se impusieron violentamente sobre otras cosmovisiones. “La modernidad tiene una cara oculta y menos victoriosa, la colonialidad” (Mignolo, 2015, p. 26). Actualmente, la modernidad occidental parece centrarse en la expansión capitalista a través de democracias liberales, dirigiendo su mirada hacia los migrantes como objetos de control.

A partir de este marco contextual de la modernidad y sus contradicciones, es posible examinar cómo opera el proceso de subjetivación que experimentan los trabajadores migrantes, utilizando las herramientas conceptuales que ofrece el análisis tourainiano.

Migrantes: actores y Sujetos

La noción de Sujeto, de larga tradición filosófica, ha reaparecido en las ciencias sociales con múltiples enfoques (Jodelet, 2023). Foucault y Touraine no hablan del mismo Sujeto, y aunque el concepto se ha trabajado sobre todo en psicología, sociología y antropología, también ha sido aplicado en disciplinas como la geografía (Berdoulay et al., 2010).

Sin embargo, la intención de este trabajo no es definir la compleja noción de Sujeto ni mucho menos agotar el tema. Más bien, se trata de identificar algunas ideas y conceptos necesarios para comenzar una reflexión más compleja sobre las migraciones a partir de la figura del migrante y su autoconstrucción. Para ello, como se mencionó anteriormente, se utilizarán elementos del modelo de transnacionalismo de Portes (2008) en combinación con la sociología del Sujeto propuesta por el multicitado Touraine.

En primer lugar, el proceso de subjetivación del migrante no es lineal ni definitivo. En efecto, según Touraine (2007), el individuo o el grupo, una vez constituido en actor o en Sujeto, no permanece así de manera continua. Al contrario, el Sujeto es un estado intermitente al cual los migrantes se acercan o se alejan constantemente.

Touraine (1992) distingue entre individuo, actor y Sujeto. El individuo es solo la unidad donde se mezclan vida y pensamiento; el actor modifica su entorno social más allá del rol asignado; y el Sujeto representa el paso hacia una conciencia autónoma con capacidad transformadora de las relaciones sociales sin identificarse plenamente con un grupo.

Esta distinción conceptual resulta fundamental para entender el proceso migratorio como potencial espacio de subjetivación. Mientras que muchos migrantes permanecen en el nivel del individuo (respondiendo a estímulos económicos) o del agente (cumpliendo roles asignados por estructuras globales), algunos logran alcanzar la condición de actores y, eventualmente, de Sujetos transformadores.

Para Touraine (2007), el Sujeto surge del conflicto con poderes que buscan anular la subjetividad: es la conciencia de ser actor y portador de derechos universales que reconoce al otro como igual. Se forja entre la racionalización y los comunitarismos.

De este modo, los migrantes tienen constantemente la oportunidad y necesidad de autorreconocimiento como actor social. El conflicto y la tensión, dos elementos esenciales en un campo migratorio (Simón, 2008), los acompañan a lo largo de toda su trayectoria migratoria,

incluso antes de tener claro un proyecto de migración (Rodríguez y Schwenken, 2013).

Para que esta conciencia de Sujeto se forme, es necesario que aparezcan y se combinen tres componentes. En primer lugar, una relación a sí mismo, al ser individual, como portador de derechos fundamentales. Esto marca una ruptura con la referencia a principios universalistas, o incluso a una ley divina. El Sujeto es su propio fin. En segundo lugar, el Sujeto no se forma tanto hoy como ayer, más que cuando entra en conflicto con las fuerzas dominantes que le niegan el derecho y la posibilidad de actuar como Sujeto. Finalmente, cada uno, siendo Sujeto, propone una cierta concepción general del individuo (Touraine, 2005, p. 181).

Los migrantes enfrentan múltiples fuerzas que niegan su derecho a la subjetivación. Entre estas se encuentran estructuras extractivistas y neocoloniales, crisis climática, racismo sistemático y discursos de odio amplificados por algoritmos digitales. Además, tanto las sociedades de origen como de destino, marcadas por el hiperconsumo, muestran indiferencia ante las violencias que sufren los migrantes. Esta multiplicidad de opresiones constituye el contexto estructural contra el cual debe emerger el Sujeto migrante. Por otra parte, el hecho de que los transmigrantes pertenezcan al mismo tiempo a dos o más culturas los obliga a luchar contra el riesgo constante de que su identidad y en general sus vidas se conviertan en un caleidoscopio de experiencias incompatibles y de respuestas a diversos estímulos sin sentido. De esta forma, el Sujeto aparece en los transmigrantes en un contexto de fuerzas que amenazan su capacidad de convertirse en actores. Por ejemplo, la presión de asimilarse en la sociedad receptora y, por otro lado, la tentación de encerrarse en su propio grupo o ghetto.

Es decir, la relación con el territorio no es fija, sino que se transforma en función de cómo los migrantes experimentan, reivindican o reinterpretan su vínculo con el espacio, en un proceso dinámico de identificación y apropiación.

No obstante, el proceso de subjetivación migrante está lejos de ser lineal o garantizado. Las mismas condiciones que pueden facilitar la emergencia del Sujeto también generan riesgos de negación o perversión de la subjetividad. Esto nos lleva a examinar las formas negativas que puede adoptar este proceso.

Expresiones negativas del Sujeto en las migraciones

La negación del Sujeto entre los migrantes puede expresarse de diversas maneras, como mediante la marginación y la automarginación en asentamientos tipo gueto. Asimismo, cuando se renuncia a la acción convirtiéndose, por ejemplo, en simples consumidores de

los productos materiales y culturales o incluso tomando el camino de la autodestrucción. De esta manera, el consumismo individualista y narcisista, el alcoholismo, la drogadicción, la depresión, el síndrome de desgaste profesional (burnout) o incluso el suicidio son expresiones de no-Sujeto que pueden tener presencia entre los migrantes como el resto de los no-sujetos neoliberales. Estas manifestaciones del no-Sujeto, aunque problemáticas, difieren cualitativamente de las formas más destructivas de negación de la subjetividad. Más allá del no-Sujeto encontramos expresiones de anti-Sujeto que implican la destrucción activa de la dignidad humana.

El filósofo Byung-Chul Han (2018) identifica trastornos psicológicos, como el burnout, consecuencias de las sociedades neoliberales hiperconectadas, marcadas por la autoexplotación y el narcisismo. Para él, la depresión (no la represión) es el signo patológico de nuestra época. Los migrantes, en este contexto, padecen ambas formas de violencia. Dicha perspectiva sobre las patologías neoliberales se ve confirmada por la evidencia empírica sobre salud mental en poblaciones migrantes.

Haslam et al. (2021) señalan que los cambios asociados a la migración pueden tener un impacto significativo en la salud mental de los migrantes, dependiendo de cómo gestionen sus vínculos y pertenencias sociales. Sin embargo, la continuidad y el mantenimiento de las identidades sociales previas a la migración pueden ayudar a mitigar los riesgos a la salud mental, como la depresión y la ansiedad.

La cara negativa del individualismo es la soledad, la ruptura del sentido de pertenencia que va de la mano con la ausencia de proyecto o la renuncia a todo proyecto anterior. Este aislamiento conduce frecuentemente al uso de drogas o a recurrir a comunidades delincuentes que se aíslan de la sociedad (Touraine, 2007, p. 157).

En las primeras etapas del transnacionalismo, es decir, cuando los migrantes se establecen y comienzan con el envío de remesas, aunque el discurso gubernamental y de las agencias internacionales privilegien los aspectos positivos; es decir, el envío de las llamadas remesas productivas, los aspectos negativos también emergen (Canales, 2006; Sahin et al., 2012). Esto aparece cuando los migrantes pierden su capacidad de ser actores y cuando su subjetividad se disuelve entre las fuerzas del mercado y las presiones de la comunidad.

Por otro lado, las formas de anti-Sujeto están casi siempre acompañadas de violencia y crueldad (Touraine, 2007). Los migrantes experimentan expresiones de violencia y crueldad con formas e intensidades muy variadas. Quizás la más evidente sea la que ejercen en su contra los grupos criminales que los extorsionan, secuestran, violan, asesinan, prostituyen o implican en actividades ilícitas de

toda índole relacionadas con el tráfico de drogas, todo esto ante la indiferencia y complicidad tanto de autoridades como de la ciudadanía (De la Rosa Rodríguez, 2021). Otra forma sería la criminalización de la migración mediante leyes separan a las personas migrantes de sus familias y restringen sus derechos fundamentales, contribuyendo así a la reproducción de prácticas discriminatorias y racializadas, así como a través de la militarización de las fronteras y la construcción de muros para obstaculizar su movilidad (Brandariz y Fernández Bessa, 2025). Frecuentemente, estas expresiones de anti-Sujeto adquieren un carácter también transnacional o extra-territorial. Es el caso de las pandillas o maras que tienen una influencia desde Estados Unidos hasta Centroamérica (Gundur, 2020) o las redes transnacionales de trata de personas (Yousaf, 2017). Otro ejemplo serían los controles físicos, imaginarios o simbólicos que los Estados implementan más allá de sus propias fronteras para intentar influenciar o reprimir la movilidad de las personas (Collyer y King, 2014).

El caso reciente de las políticas antiinmigrantes de potencias hegemónicas de las que se ocupan Estados sometidos a su neoimperialismo en los principales corredores migratorios a nivel mundial sería el caso paradigmático de control extraterritorial. Pero también los Estados del Sur global tienen sus propias lógicas de control de las migraciones (Adamson y Tsourapas, 2019). Sin embargo, estas expresiones de anti-Sujeto tienen siempre una respuesta desarrollada en paralelo por el Sujeto. Un ejemplo de ello podría ser el activismo transnacional que ha surgido para combatir el tráfico de personas, buscar a los desaparecidos y en general para la defensa de los derechos de las personas migrantes (Varela-Huerta, 2016). Otra expresión de Sujeto es el surgimiento de las llamadas “ciudades santuario” que desafían a nivel local los controles de los Estados-nación que otorgan a los migrantes derechos, protección y en general el bienestar negado por las políticas migratorias nacionales. Asimismo, brindan la oportunidad a muchas asociaciones civiles y otros grupos de interés local de participar en la construcción de una agenda a favor de los derechos de los migrantes (Bazurli y de Graauw, 2023).

Las dinámicas de dominación y resistencia descritas permiten replantear la pregunta central del ensayo: ¿cómo se constituye positivamente el Sujeto migrante en contextos transnacionales? Para responder esta interrogante, debemos examinar las condiciones que facilitan la subjetivación en las redes migratorias.

El Sujeto transnacional

Las redes migratorias tienen, evidentemente, un lado positivo, pues constituyen una forma de capital social que proporciona al individuo recursos no solo financieros, sino

también capacitación, información, experiencias y modelos para consolidar sus competencias migratorias. Estos modelos en muchas ocasiones permiten a los migrantes adquirir la conciencia de ser actores de su propia vida.

El individuo no se constituye como tal, no adquiere autoestima (self-esteem) que en la medida en que recibe imágenes favorables de sí mismo provenientes de los miembros de la comunidad próxima a la que pertenece (Touraine, 2005, p. 203).

Pero la subjetivación migrante no surge únicamente de condiciones favorables. Paradójicamente, son a menudo las situaciones de conflicto y adversidad las que catalizan la emergencia del Sujeto. En el proceso migratorio de un trabajador es común encontrar condiciones específicas, frecuentemente vinculadas con el conflicto. La falta de oportunidades de empleo, la inseguridad, la inestabilidad política, las crisis ambientales o la pobreza llevan a los migrantes a reconocerse como un colectivo con intereses y experiencias compartidas. Buscan de esta manera elaborar un proyecto que les permita hacerse una idea de ellos mismos como seres humanos tanto individuales como colectivos, diciendo “¡basta!”, a través de la construcción de redes y a comenzar a vivir su propia experiencia más allá de lo que los estrategas y sus aparatos de dominación esperan de ellos. Touraine y Khosrokhavar (2000, p. 21) señalan que el Sujeto es una afirmación de la libertad contra el poder de los estrategas y sus aparatos, así como contra los dictadores comunitarios.

En todas las etapas del transnacionalismo, los migrantes encaran formas de dominación tanto individuales como colectivas. Sin embargo, las personas migrantes desafían constantemente las estructuras de poder gracias a su capacidad de actuar, a veces a través de su proceso de subjetivación vía la resistencia o la disidencia. Se podría tratar de lo que Chang (2017) llama migración subversiva, en la que el activista migrante es capaz de construir una ciudadanía desde abajo que pone en jaque el papel del Estado-nación como gestor de las migraciones en favor de los intereses del capital global. No obstante, dicha capacidad de agencia se desarrolla en un contexto caracterizado por mecanismos cada vez más sofisticados de control migratorio.

Recordemos que, en el contexto de la globalización financiera, los Estados-nación siguen ejerciendo un amplio control sobre las migraciones, incluso más allá de sus fronteras nacionales (Glasius, 2017). Para ello, se ha requerido un proceso de externalización, es decir, de incorporación al proceso de control migratorio a múltiples actores entre ellos, entes privados; pero también se ha dado una internalización a través del fortalecimiento de las fronteras interiores (Brandariz y Fernández Bessa, 2025). Este “monopolio legítimo del movimiento” del Estado (Torpey, 2018) ha construido una compleja “Arquitectura

de la repulsión” (FitzGerald, 2020). Los países receptores seleccionan a los migrantes siguiendo múltiples sistemas (ahora incluyendo los sistemas sanitarios) y una vez aceptados (y desechados o descartados aquellos que no les interesan) intentan incorporarlos social, cultural, política y económicamente. Aunque también como afirma Robinson (2017, p. 217): “el uso de la fuerza de trabajo inmigrante permite a los empleadores en los países receptores separarse de la reproducción y el mantenimiento de la mano de obra, y de esta manera “externalizar” los costos de la reproducción social” generando una división social de trabajo entre “inmigrantes” y “ciudadanos”.

Volviendo a quienes son incorporados socialmente, dos grandes ideologías son identificadas: la asimilación y el multiculturalismo. La primera trata de borrar las diferencias etnoculturales; considera que haciendo a todos “lo mismo” se promueve la equidad en todos los aspectos de la vida; y se construye el Estado-Nación en torno a la convergencia cultural y territorial. Por otro lado, la segunda intenta mantener e incluso promover las diferencias etnoculturales; cree que cada uno tiene el derecho de mantener su herencia cultural y que privarlo de ello niega la posibilidad de equidad; y finalmente, construye el Estado-nación como un mosaico de diferentes culturas (Waters, 2009, p. 303). Estas estrategias estatales de incorporación, sin embargo, no agotan las posibilidades de respuesta migrante. Una forma particular de subjetivación que merece análisis específico es el emprendimiento, fenómeno que ilustra claramente la ambivalencia de los procesos de subjetivación contemporáneos.

En el contexto europeo, se ha documentado cómo un modelo de gobernanza migratoria que pretende disuadir la movilidad de los migrantes es desafiado por éstos con movimientos más complejos generando hipermovilidad (Tazzioli, 2019). Así que cuando los creadores de políticas públicas migratorias esperan que los inmigrantes se integren en el mercado de trabajo (frecuentemente cerrado) de la sociedad receptora o aun cuando las actitudes racistas y xenofóbicas les niegan la posibilidad de tener acceso a empleos que respondan a sus expectativas, ciertos migrantes obtienen movilidad social ascendente a través del trabajo autónomo o del emprendimiento. Sin embargo, en Canadá, un caso contrario se produjo cuando un programa fue creado explícitamente para atraer inmigrantes emprendedores de Hong Kong en tiempos de la transición de Inglaterra a China. Ya en la práctica, los inmigrantes emprendedores decidieron mantener sus empresas en Asia mientras que desarrollaron otros aspectos de su vida en Canadá (Hiebert, 2002).

De la misma manera, cuando los planificadores de la inmigración prevén que los inmigrantes ya establecidos e integrados en una sociedad comiencen un proceso de asimilación, algunos entre ellos deciden luchar contra esta

lógica del mercado, adaptándose a una vida transnacional entre su nueva sociedad de destino y su comunidad de origen, desafiando las barreras nacionales y a la noción misma de Estado. Incluso al interior de sus propias fronteras, son múltiples las expresiones de solidaridad y apoyo mutuo. Rivas-Sánchez (2021) documenta cómo en medio de la pandemia de la COVID-19 cuando el Estado canadiense dejó fuera de las ayudas a las personas consideradas ilegales, las poblaciones de “indocumentados” y las organizaciones políticas aliadas se movilizaron políticamente para brindar protección y refugio de emergencia. Estas insurgencias colectivas ponen verdaderamente a la vida en el centro de la discusión política.

En general, todos los Estados tomaron medidas para contener al virus en el marco de fronteras cerradas, movilidad selectiva, criminalización de los migrantes y discriminación de ciertos grupos. Villarreal-Villamar et al. (2023) analizan cómo en este contexto colectivos de mujeres migrantes y de la disidencia sexual en Brasil, Argentina, Bolivia y Chile emergieron como Sujetos a través de encabezar diversas reivindicaciones, actividades de ocupación del espacio público y estrategias de solidaridad no solo para enfrentar la crisis sanitaria sino para promover la justicia social.

En efecto, los migrantes reconstruyen sus vidas cotidianas interactuando y comunicándose con otros seres humanos a los que en ocasiones reconocen como Sujetos. Los Sujetos migrantes pasan de la identidad a la práctica por medio de la solidaridad, la cooperación, la asistencia, la organización colectiva, la adhesión y la reciprocidad.

Cuando las comunidades transnacionales surgen y se consolidan, los migrantes se constituyen como Sujetos en el momento en que sus decisiones económicas son incrustadas en lo social y no solamente motivadas por la ambición racional individualista de maximizar los beneficios económicos o por la ambición desmesurada de lucro, uno de los medios del no-Sujeto. En esta etapa, el envío de remesas adquiere relevancia, particularmente las remesas colectivas que permiten modificar la base material de los migrantes y los no migrantes. García-Fuentes et al. (2025) analizaron los impactos de las remesas en 130 países en vías de desarrollo de 1990 a 2019 encontrando que un incremento del 10% en el envío de remesas disminuye 3.12% la pobreza extrema. El envío de remesas de Estados Unidos a México fue una especie de medida contracíclica desde abajo, contra toda lógica de racionalidad instrumental, los migrantes mexicanos enviaron cantidades récord aún en plena crisis ocasionada por el coronavirus en ambos lados de la frontera (DW, 3 de mayo de 2021). Este comportamiento contradice las predicciones de la racionalidad económica instrumental y

revela la persistencia de vínculos de solidaridad y reciprocidad que trascienden la lógica del mercado.

De la misma manera, las remesas sociales (social remittances), es decir, el conjunto de ideas, valores, comportamientos e identidades que se retoman en las comunidades de origen (Tuccio y Wahba 2020), fueron cruciales. Esto último puede proveer a los migrantes de mejores recursos para combatir ciertas orientaciones culturales, criterios de decisión, relaciones de dominación arraigadas en la comunidad y que van en contra de los derechos fundamentales tanto de los migrantes como de los no migrantes.

La subjetivación intermitente se manifiesta concretamente en diversos contextos. En el corredor México-Estados Unidos, las organizaciones de migrantes michoacanos han desarrollado lo que podríamos llamar “ciudadanía transnacional desde abajo”: mantienen vínculos productivos con comunidades de origen mediante remesas colectivas para infraestructura, mientras simultáneamente negocian espacios de reconocimiento en ciudades estadounidenses. Por ejemplo, las asociaciones de oriundos financian escuelas en México mientras luchan contra ordenanzas antiinmigrantes en California.

Sin embargo, esta subjetivación es intermitente porque las mismas organizaciones pueden oscilar entre momentos de resistencia transformadora y períodos de subordinación a lógicas neoliberales cuando, por ejemplo, compiten por fondos gubernamentales que requieren despolitizar sus demandas.

El emprendimiento de los migrantes

Se puede suponer que, entre los trabajadores migrantes, existen tanto emprendedores sociales como económicos, quienes gracias a su capacidad de construir redes transnacionales se encuentran en una mejor posición para resistir a la dominación de los grupos de poder. No obstante, al mismo tiempo, estos emprendedores corren el riesgo de convertirse en aquello contra lo que han luchado, puesto que, al tener una movilidad socioeconómica ascendente, podrían estar tentados a caer en el conservadurismo y en un individualismo consumista que lleva a ver al otro como cliente, incluso como mercancía o simplemente dejando de percibir su otredad.

Sin embargo, se ha observado que, en muchas ocasiones, con sus iniciativas, su capacidad de innovación y de organización, los migrantes están en posición de promover cambios físicos, culturales, sociales, económicos y políticos, así como revitalizar barrios y localidades abandonadas. (Schuch y Wang, 2015).

Más aún, las transformaciones propiciadas por los inmigrantes pueden tener un impacto en todo el campo

transnacional, pudiendo mejorar significativamente su condición individual y colectiva, mientras que se reconocen y reconocen a los otros como Sujetos (Lacroix, 2023). Evidentemente, su capacidad de acción será más elevada a medida que su adhesión les permita entrar en contacto con diferentes grupos a diferentes escalas. Dicho de otra manera, estableciendo un contacto cultural, social, económico y político con diversos grupos a nivel local, regional, nacional o transnacional, las posibilidades de alcanzar un cambio social y transformar sus territorios aumentarían (Castro-Escobar, 2018). Sin embargo, estas acciones no estarán ajenas al conflicto con los otros actores del campo transnacional, particularmente con aquellos que solo persiguen beneficios económicos ya sea de por medios legales o ilegales. Para evaluar críticamente estas posibilidades y limitaciones del emprendimiento como estrategia de subjetivación, conviene revisar la evidencia empírica disponible y los debates teóricos que ha suscitado.

El fenómeno del emprendimiento inmigrante ha provocado un gran interés entre los investigadores y los responsables de las políticas públicas a lo largo de las últimas cuatro décadas (Ma et al. 2012). Principalmente, este interés se debe a la importancia creciente de los aportes económicos, sociales y culturales que los inmigrantes y las minorías étnicas, en su faceta de emprendedores, pueden generar tanto en las sociedades receptoras como en sus comunidades de origen (Collier 2013; Portes & Yiu 2013). Estas consecuencias de las migraciones ponen de manifiesto el papel que los migrantes desempeñan como actores y Sujetos.

El emprendimiento migrante presenta una ambivalencia fundamental que ilustra la tensión entre subjetivación y subordinación. Por un lado, puede representar una estrategia de autonomía frente a mercados laborales discriminatorios: crear espacios económicos propios implica cierto grado de autoafirmación como sujeto capaz de transformar condiciones adversas.

Sin embargo, como advierte Bonacich (1993), el discurso del “emprendedor exitoso” también funciona como ideología legitimadora del capitalismo. La celebración del migrante emprendedor sirve para ocultar el racismo estructural y responsabilizar individualmente a los migrantes por su éxito o fracaso, desviando la atención de las transformaciones sistémicas necesarias.

Esta contradicción se podría resolver analíticamente a través del concepto de subjetivación intermitente: el emprendimiento migrante puede ser simultáneamente herramienta de resistencia y mecanismo de integración subordinada al capitalismo, dependiendo de cómo se articule con proyectos colectivos más amplios de transformación social.

Pese a críticas fundadas, la evidencia empírica sobre el emprendimiento migrante muestra un panorama complejo que no permite conclusiones unívocas. En los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), los inmigrantes presentan una mayor propensión a emprender en comparación con las personas nativas. Con niveles de instrucción más altos, muchos ocupan puestos de dirección y se desempeñan en sectores diversos, no limitados a los negocios llamados étnicos, lo que contribuye a la generación de empleo. Además, entre 1998 y 2008, el número de nuevos inmigrantes emprendedores en la población económicamente activa creció cada año a un ritmo mucho más elevado que el de los autóctonos (OCDE, 2010).

Por otro lado, Parker (2004) aduce que la voluntad de los gobiernos de ser vistos como promotores del espíritu empresarial está determinada por razones más ideológicas que por una evaluación en profundidad de los costos y beneficios de una intervención de políticas públicas en el mercado. Esta apología del emprendimiento (Ginesta-Rodríguez, 2013) es muy funcional al Estado siempre dispuesto a defender al capital. Recordemos que el emprendedor es el verdadero Sujeto del neoliberalismo y el emprendimiento en general es una ideología neoliberal (Carmo et al., 2021) muy afin al mito meritocrático. Así, la realidad de los migrantes emprendedores puede tener dos lecturas dialécticas: se trata de Sujetos que están transformando la realidad a través de sus emprendimientos transnacionales (y en general de sus acciones cotidianas) o de individuos que están perpetuando un sistema capitalista que en realidad los excluye de los beneficios.

Esta tensión entre subjetivación y subordinación que caracteriza al emprendimiento migrante ilustra, de manera paradigmática, la naturaleza intermitente de los procesos de construcción del Sujeto en contextos migratorios. Llegamos así a las consideraciones finales de esta reflexión.

CONCLUSIONES

Este ensayo ha propuesto el concepto de “subjetivación intermitente” para capturar la naturaleza contradictoria y fluctuante de los procesos mediante los cuales los migrantes pueden convertirse en Sujetos transformadores. Tres hallazgos centrales emergen de este análisis:

Primero, la subjetivación migrante no es un estado permanente, sino un proceso dinámico marcado por avances y retrocesos. Los migrantes oscilan entre momentos de afirmación subjetiva (resistencia, organización colectiva, creación de espacios autónomos) y períodos de subordinación (asimilación acrítica, individualismo consumista, marginalización).

Segundo, las condiciones estructurales de la modernidad tardía crean simultáneamente oportunidades y obstáculos para la emergencia del Sujeto migrante. La transnacionalidad puede facilitar la construcción de identidades y proyectos que trasciendan las limitaciones del Estado-nación, pero también expone a los migrantes a formas más complejas de dominación y múltiples violencias.

Tercero, la articulación con otros movimientos sociales aparece como condición necesaria para que la subjetivación migrante trascienda el ámbito individual y genere transformaciones sociales más amplias. El Sujeto migrante solo puede realizarse plenamente en alianza con otros sujetos que confrontan diferentes aspectos del mismo sistema de dominación.

Las implicaciones de este análisis para las políticas migratorias y las estrategias organizativas de los propios migrantes requieren investigación empírica adicional, pero sugieren la necesidad de marcos que reconozcan tanto la capacidad de agencia como las limitaciones estructurales que enfrentan los migrantes en contextos transnacionales.

Cuando se alcanza el estado de comunidades transnacionales consolidadas, los migrantes pueden convertirse en un Sujeto colectivo y un interlocutor legítimo con los gobiernos y otros actores locales, nacionales y transnacionales. Las organizaciones de migrantes, producto de este transnacionalismo, se mantendrán como un Sujeto colectivo en la medida en que resistan y luchen contra los poderes que destruyen su subjetividad y que tratan a los migrantes y a los no migrantes como mercancías u objetos a través de múltiples violencias perpetradas desde el poder del Estado o de los poderes fácticos. En síntesis, la subjetivación migrante se juega en la capacidad de construir espacios de reconocimiento mutuo que resistan tanto la instrumentalización neoliberal como la fragmentación individualista.

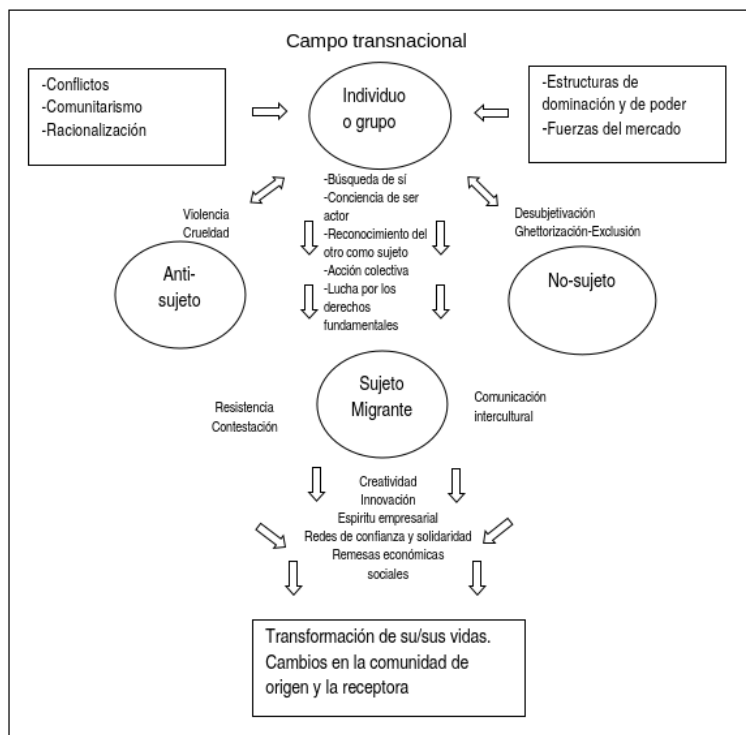
En otras palabras, se aproximarán al Sujeto si defienden al Sujeto, es decir, si actúan reconociendo al otro como un ser portador de derechos fundamentales y libertades, incluidos los derechos culturales y, principalmente, el derecho a la movilidad espacial y socioeconómica; es decir, el derecho a construirse como Sujeto (Figura 1). Sumándose a otros diversos grupos representantes de la pluralidad, la opresión y la resistencia como las mujeres, la comunidad LGTTTIQ o los defensores del medio ambiente.

A estos colectivos Touraine (1969) desde su aparición llamó los nuevos movimientos sociales. Posteriormente, Hardt y Negri (2004) los conceptualizaron como la multitud, quienes estarán en mejores condiciones de oponerse a quienes concentran el poder, favoreciendo la construcción de transformaciones sociales profundas.

Otro reto, no menos importante, es resistir a la tentación de la auto explotación, el consumismo y el narcisismo propio del neoliberalismo. En ese momento, los Sujetos

migrantes muestran que no son necesariamente víctimas de las estructuras sino verdaderas “personas excepcionales” como afirman Ian Goldin et al. (2011).

Figura 1. Proceso de subjetivación de los migrantes transnacionales



Fuente: elaboración propia (Martínez Arboleya).

REFERENCIAS

- Adamson, F. B., y Tsourapas, G. (2019). The migration state in the Global South: Nationalizing, developmental, and neoliberal models of migration management. *International Migration Review*, 54(3), 853-882. <https://doi.org/10.1177/0197918319879057>
- Álvarez-Benavides, A. (2020). Migraciones e identidad. Una aproximación desde la teoría de la identidad colectiva y desde la teoría del sujeto. *Estudios de la Paz y el Conflicto, Revista Latinoamericana*, 1(1), 97-115. <https://doi.org/10.5377/rlep.vi1i.9518>
- Assens, C., y Abittan, Y. (2012). Résilience territoriale et diásporas: Benchmark de trois systèmes d'innovation (Silicon Valley, Israël et Maroc). En A. Hamdouch, M.-H. Depret, & C. Tanguy (Eds.), *Mondialisation et résilience des territoires* (pp. 209-224). Presses de l'Université du Québec.
- Bazurli, R., y de Graauw, E. (2023). Explaining variation in city sanctuary policies: Insights from American and European cities. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 49(14), 3649-3670. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2023.2198811>
- Berdoulay, V., Arnaud de Sartre, X., y Laplace-Treytore, D. (2010). Les figures géographiques du sujet. *Cahiers de Géographie du Québec*, 54(153), 389-394. <https://www.erudit.org/fr/revues/cgq/2010-v54-n153-cgq5003101/1005592ar/>
- Bonacich, E. (1993). The other side of ethnic entrepreneurship: A dialogue with Waldinger, Aldrich, Ward and associates. *International Migration Review*, 27(3), 685-692. <https://doi.org/10.1177/019791839302700324>
- Brandariz, J. Á., y Fernández Bessa, C. (2025). La internalización del control migratorio: deportaciones internas y crisis del régimen de fronteras Schengen. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 29(5), 27-51. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/46754>
- Canales, A. (2006). Remesas y desarrollo en México: una visión crítica desde la macroeconomía. *Papeles de Población*, 12(50), 171-196. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8653>
- Carmo, L. J. O., de Assis, L. B., Júnior, A. B. G., y Teixeira, M. B. M. (2021). Entrepreneurship as a neoliberal ideology. *Cadernos EBAPE. BR*, 19(1), 18-31. <https://doi.org/10.1590/1679-395120200043x>
- Castro-Escobar, E. S. (2018). La migración como proceso de transformación territorial: una mirada teórica. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 34(86), 667-695.

- <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/articulo/view/23858>
- Chang, D. (2017). Subversive migration, citizenship from below and democracy against bordered capitalism. En M. Ishikura, S. Jeong, y M. Li (Eds.), *Return of Marxian macro-dynamics in East Asia* (pp. 253-283). Emerald Publishing. <https://doi.org/10.1108/S0161-7230201732>
- Collier, P. (2013). *Exodus: How migration is changing our world*. Oxford University Press.
- Collyer, M., y King, R. (2014). Producing transnational space: International migration and the extra-territorial reach of state power. *Progress in Human Geography*, 39(2), 185-204. <https://doi.org/10.1177/0309132514521479>
- Crépeau, F., Nakache, D., y Atak, I. (2009). *Les migrations internationales contemporaines. Une dynamique complexe au cœur de la globalisation*. Les Presses de l'Université de Montréal.
- De la Rosa Rodríguez, P. I. (2021). Violencia contra migrantes: escenario común tras la guerra contra el crimen organizado en México. *Revista IUS*, 15(47), 209-232. <https://doi.org/10.35487/rius.v15i47.2021.656>
- Delgado-Wise, R. (2018). 15 años de promover una agenda alternativa y crítica de investigación y acción en materia de migración, desarrollo y derechos humanos. *Migración y Desarrollo*, 16(31), 7-11. <https://estudiosdeldesarrollo.mx/migracionydesarrollo/wp-content/uploads/2020/06/31-1.pdf>
- DW. (2021, 3 de mayo). Remesas a México alcanzan récord mensual histórico en marzo. DW. <https://www.dw.com/es/remesas-a-m%C3%A9xico-alcanzan-r%C3%A9cord-mensual-hist%C3%B3rico-en-marzo/a-57416464>
- Feldman-Bianco, B., Rivera Sánchez, L., Stefoni, C., & Villa Martínez, M. I. (2011). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: Prácticas, representaciones y categorías*. FLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160219033452/SujetoMigrante.pdf>
- FitzGerald, D. S. (2020). Remote control of migration: Theorising territoriality, shared coercion, and deterrence. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 46(1), 4-22. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2020.1680115>
- García-Fuentes, P. A., Kennedy, L., & Ash, W. R. (2025). The multiple impact of remittances on poverty in developing countries: Direct effects and through human capital. *Journal of Policy Modeling*, 47(2), 428-447. <https://doi.org/10.1016/j.jpolmod.2025.02.002>
- Ginesta-Rodríguez, V. (2013). Apología del emprendedor: análisis crítico del discurso sobre el interés propio. *Oxímora. Revista Internacional de Ética y Política*, 3, 56-74. <https://revistes.ub.edu/index.php/oximora/article/view/8151>
- Glasius, M. (2018). Extraterritorial authoritarian practices: A framework. *Globalizations*, 15(2), 179-197. <https://doi.org/10.1080/14747731.2017.1403781>
- Goldin, I., Cameron, G., & Balarajan, M. (2011). *Exceptional people: How migration shaped our world and will define our future*. Princeton University Press.
- Gundur, R. (2020). Negotiating violence and protection in prison and on the outside: The organizational evolution of the transnational prison gang Barrio Azteca. *International Criminal Justice Review*, 30(1), 30-60. <https://doi.org/10.1177/1057567719836466>
- Han, B. C. (2018). *The expulsion of the other: Society, perception and communication today*. Polity Press.
- Hardt, M., y Negri, A. (2004). *Multitude: guerre et démocratie à l'âge de l'Empire*. La découverte.
- Haslam, C., Haslam, S. A., Jetten, J., Cruwys, T., y Steffens, N. K. (2021). Life change, social identity, and health. *Annual Review of Psychology*, 72(1), 635-661. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-060120-111721>
- Hiebert, D. (2002). The spatial limits to entrepreneurship: Immigrant entrepreneurs in Canada. *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 93(2), 173-190. <https://doi.org/10.1111/1467-9663.00193>
- Jodelet, D. (2023). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y Representaciones Sociales*, 3(5), 32-63. <https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/535>
- Lacroix, T. (2023). *The transnational society: A social theory of cross border linkages*. Palgrave MacMillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-41367-4>
- Ma, Z., Wang, T., y Lee, Y. (2012). The status of international ethnic entrepreneurship studies: A co-citation analysis. *Journal of Entrepreneurship*, 21(2), 173-199. <https://doi.org/10.1177/0971355712449792>
- Mignolo, W. (2015). *Habitar la frontera sentir y pensar la descolonialidad*. UACJ.
- Moctezuma Longoria, M. (2008). Transnacionalidad y transnacionalismo. *Papeles de Población*, 14(57), 39-64. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8572>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2013). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2013: El bienestar de los migrantes y el desarrollo*. OIM.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2010). *Open for business: Migrant entrepreneurship in OECD countries*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264095830-en>
- Parker, S. C. (2004). *The economics of self-employment and entrepreneurship*. Cambridge University Press.
- Portes, A. (2008). Migration and development: A conceptual review of the evidence. En S. Castles y R. Delgado Wise

- (Eds.), *Migration and development: Perspectives from the south* (pp. 17-41). International Organization for Migration.
- Portes, A., & Yiu, J. (2013). Entrepreneurship, transnationalism, and development. *Migration Studies*, 1(1), 75-95. <https://doi.org/10.1093/migration/mns036>
- Porto-Gonçalves, C. W. (2016). Lucha por la Tierra. Ruptura metabólica y reapropiación social de la naturaleza. *Polis. Revista Latinoamericana*, 45. <https://journals.openedition.org/polis/12168>
- Rivas-Sánchez, E. (2021). Grietas en las fronteras: Insurgencias migrantes en Canadá, solidaridad, refugio, y protección de la vida en los tiempos del COVID-19. *Revista de Sociología*, 33, 95-121. <https://doi.org/10.15381/rsoc.n33.21797>
- Robinson, W. I. (2017). *América latina y el capitalismo global: Una perspectiva crítica de la globalización*. Siglo veintiuno editores.
- Rodríguez Caguana, A. V., & Brito Alvarado, L. X. (2025). Modernidad(es), identidades, interculturalidad y democracia en América Latina, un debate abierto. *Diálogos Latinoamericanos*, 33, 21-36. <http://hdl.handle.net/10644/10392>
- Rodríguez, R. M., y Schwenken, H. (2013). Becoming a migrant at home: Subjectivation processes in migrant-sending countries prior to departure. *Population, Space and Place*, 19(4), 375-388. <https://doi.org/10.1002/psp.1779>
- Sahin, M., Todiras, A., Nijkamp, P., y Suzuki, S. (2012). Bright stars in the urban galaxy: The efficiency of ethnic entrepreneurs in the urban economy. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 25(2), 209-227. <https://doi.org/10.1080/13511610.2012.660329>
- Schuch, J. C., y Wang, Q. (2015). Immigrant businesses, place-making, and community development: A case from an emerging immigrant gateway. *Journal of Cultural Geography*, 32(2), 214-241. <https://doi.org/10.1080/08873631.2014.995403>
- Simon, G. (2008). *La planète migratoire dans la mondialisation*. Armand Colin.
- Tazzioli, M. (2019). Governing migrant mobility through mobility: Containment and dispersal at the internal frontiers of Europe. *Environment and Planning C: Politics and Space*, 38(1), 3-19. <https://doi.org/10.1177/2399654419839065>
- Torpey, J. C. (2018). *The invention of the passport: Surveillance, citizenship and the state* (2nd ed.). Cambridge University Press.
- Touraine, A. (1965). *Sociologie de l'action*. Seuil.
- Touraine, A. (1969). *La société post-industrielle*. Denoël.
- Touraine, A. (1992). *Critique à la modernité*. Fayard.
- Touraine, A. (1997). Pourrions-nous vivre ensemble? Égaux et différents. Fayard.
- Touraine, A. (2005). *Un nouveau paradigme pour comprendre le monde d'aujourd'hui*. Fayard.
- Touraine, A. (2007). *Penser autrement*. Fayard.
- Touraine, A., y Khosrokhavar, F. (2000). *La recherche de soi: dialogue sur le sujet*. Fayard.
- Tuccio, M., y Wahba, J. (2020). Social remittances. En K. F. Zimmermann (Ed.), *Handbook of labor, human resources and population economics* (pp. 1-13). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-57365-6_112-1
- van Hear, N. (2010). Theories of migration and social change. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(10), 1531-1536. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2010.489359>
- Varela-Huerta, A. (2016). Luchas migrantes en contextos de tránsito migratorio, el caso del movimiento migrante centroamericano. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 24(48), 31-44. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004803>
- Villarreal-Villamar, M. del C., Moya Aramayo, J., & Demarchi Villalón, C. (2023). Tejiendo redes, solidaridades y resistencias: Una mirada a la actuación de colectivos de mujeres y disidencias migrantes latinoamericanas durante la pandemia. *Carta Económica Regional*, (131), 9-34. <https://doi.org/10.32870/cer.voi131.7868>
- Waters, J. L. (2009). Immigration I. En R. Kitchin y N. Thrift (Eds.), *International encyclopedia of human geography* (pp. 297-307). Elsevier.
- Yousaf, F. N. (2017). Forced migration, human trafficking, and human security. *Current Sociology*, 66(2), 209-225. <https://doi.org/10.1177/0011392117736309>

Esta obra está bajo una licencia internacional. Creative Commons Atribucion-NoComercial-4.0. [CC BY-NC 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Martínez, H. (2026). Subjetivación intermitente: una lectura tourainiana de la migración internacional. *Trayectorias. Revista en Ciencias Sociales, Nueva Época*, 26(57), 5-15. <https://doi.org/10.29105/tys26.57-31>